

Revistas culturales hispánicas: *Nuestro Tiempo* (Lima, 1944). Trayectoria y contenidos

José Miguel GONZÁLEZ SORIANO

UCM / UNIR • josemigo@ucm.es / josemiguel.gonzalez@unir.net

RESUMEN: Publicada en Lima en 1944, la revista *Nuestro Tiempo* cifra su trayectoria en tres números aparecidos, con periodicidad bimestral, en los meses de enero, marzo y mayo de aquel año. Pese a lo breve de su existencia, nos encontramos ante una cabecera de señalada importancia para el estudio y conocimiento de una serie de revistas literario-políticas surgidas en el contexto de una red intelectual de vanguardia internacional hispánica, de tintes sociales, comprometidos y artísticos, generadora de una amplia producción bibliográfica y hemerográfica, así como pictórica. Las siguientes líneas repasan brevemente los antecedentes dentro del Perú, la trayectoria y los colaboradores principales de *Nuestro Tiempo*, incluyendo asimismo un índice completo de sus contenidos.

ABSTRACT: *Published in Lima in 1944, the magazine Nuestro Tiempo published three numbers on a bimonthly basis, in January, March, and May of that year. Despite its brief existence, the publication is crucial for the study and understanding of a series of literary-political magazines that emerged in the context of an international Hispanic avant-garde intellectual network with social, vindictive, and artistic inclinations. This network generated a wide ranging oeuvre of books, articles, and pictorial materials. The following lines offer a brief overview of the magazine's precursors in Peru and the trajectory and main collaborators in Nuestro Tiempo. They also contain a complete index of the publication's contents.*

PALABRAS CLAVE: *Nuestro Tiempo*; Juan Ríos; Xavier Abril; revistas culturales; intelectualidad marxista; arte peruano; exilio republicano español.

KEYWORDS: *Nuestro Tiempo*, Juan Ríos, Xavier Abril, cultural magazines, Marxist intellectuals, Peruvian art, Spanish Republican exile.

DIRIGIDA por Fernando Hernández de Agüero y con una redacción en la que, además del propio Agüero, figuraban los escritores Xavier Abril de Vivero, Juan Ríos Rey y, a partir del segundo número, también Raúl María Pereira, en enero de 1944 aparecía en Lima *Nuestro Tiempo. Revista para la defensa de la cultura*, con periodicidad bimestral y un sumario organizado en torno a tres grandes ejes temáticos: arte, literatura y ciencias político-sociales; si bien habría de ser la tradición pictórica peruana y sus futuras orientaciones la parcela predominante entre sus contenidos y la que mejor definiría, a la postre, sus postulados estéticos –como puede verificarse en el artículo que prosigue a estas líneas–. La denominación de su subtítulo («para la defensa de la cultura») resulta sintomática, en palabras de Zarría, del periodo de la historia del Perú en el cual surgía la publicación, «una época en que las manifestaciones culturales y la expresión política y cívica han sido severamente reducidas por el poder estatal y las clases dominantes» (2020, 114), a causa del golpe de Estado militar que, en 1930, había puesto fin al denominado «On-

cenio» del presidente Augusto Leguía. Bajo el mandato del mariscal Óscar R. Benavides (1933-1939), «las deportaciones a políticos e intelectuales, así como la confiscación de publicaciones (revistas y libros) será una señal reconocible de este Gobierno» (Zarría 2020, 112), situación que tendería a atenuarse –en parte– con la llegada al poder de su sucesor, Manuel Prado Ugarteche (1939-1945), en un contexto internacional determinado por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, desfavorable en su desenlace a los países totalitarios; y a nivel interior, por una política de acercamiento hacia los EE. UU. y de mayor tolerancia hacia las fuerzas opositoras de izquierda. Así, aun cuando las libertades políticas y de expresión continuaban siendo limitadas, «empezará a incrementarse el número de revistas culturales que, de alguna manera, intentan combatir la forma unívoca de concebir la cultura que las élites del país, a través de sus medios de comunicación [...] intentan difundir en el imaginario político peruano» (Zarría 2020, 112).

Son los años en los que surgirán cabeceras como *Palabra. En defensa de la Cultura* (1936-1944), tan parecida en su subtítulo a *Nuestro Tiempo*, órgano de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos –cuyas actividades académicas habían llegado a clausurarse entre 1932 y 1935–, la cual contaría entre sus promotores con Alberto Tamayo Vargas y José María Arguedas, y para su colaboración literaria con Xavier Abril y Juan

Ríos, principales figuras después en *Nuestro Tiempo* (Tauro 2017); *El Uso de la Palabra* (1939), fundada por los dos máximos representantes del surrealismo en el Perú, César Moro y Emilio Adolfo Westphalen, en la cual aparecieron textos como «A propósito de la pintura en el Perú», a cargo del primero, donde se atacaba con virulencia –en una línea similar a la que después adoptaría *Nuestro Tiempo*– a los pintores indigenistas peruanos encabezados por José Sabogal (Fernández 2011, 760)¹; *Tres* (1939-1941), con José Alfredo Hernández, Arturo Jiménez Borja y Luis Fabio Xammar al frente y, entre sus firmas, alguna colaboración a cargo del español Jorge Guillén, como «Carta a Héctor Velarde»²; e *Historia. Revista Peruana de Cultura* (1943-1945), fundada y dirigida por Jorge Basadre y que, a lo largo de sus diez números publicados, incluiría textos de interpretación histórica, comentarios sobre la realidad social y reflexiones sobre arte y literatura (Rodríguez Rea y Salazar 1989); entre su elenco de colaboradores, además, podemos encontrar a dos eminentes exiliados españoles, José Bergamín y Juan Larrea, directores por entonces de las publicaciones mexicanas *España Peregrina* y *Cuadernos Americanos*, respectivamente.

1. Existe una edición facsimilar de la revista, editada junto al escandaloso folleto «Vicente Huidobro o el obispo embotellado», furiosa diatriba de Westphalen dirigida al autor chileno (*El uso de la palabra & Vicente Huidobro o el obispo embotellado*, Lima, Sur Librería Anticuaria, 2003).

2. Dirigida desde Wellesley, Massachusetts, con fecha 14-1-1941; Guillén comenta entre otras cosas la aparición del libro de Velarde *El circo de Pitágoras* (Rodríguez Rea 1998, 257).

A todas estas revistas culturales venía a sumarse en 1944 *Nuestro Tiempo*, coincidiendo su aparición, a modo promocional y de posicionamiento –también– en pro de un arte independiente, de «valor plástico intrínseco» y carácter moderno, que «en los últimos años, estaba ganando la batalla a los indigenistas en el ámbito local» (Zarría 2020, 116), con la celebración de una Exposición de Pintura organizada por el grupo fundador en el local del Instituto Cultural Peruano Norteamericano. En su editorial de presentación se declaraba, genéricamente, lo siguiente:

Nace *Nuestro Tiempo* a impulsos de una elevada aspiración [...] une a sus redactores una esencial emoción contemporánea y un mismo sentido de la Dignidad del Hombre y de la Defensa de la Cultura. [...] Sin subvención ninguna, distante de cualquier hipoteca partidaria, *Nuestro Tiempo* es, con las limitaciones exigidas por las forzadas circunstancias, un ensayo de tribuna de las múltiples inquietudes de las generaciones vigentes del Perú. Ver en qué forma coinciden sus problemas con los del Mundo, vincularnos más estrechamente a su Destino, he ahí nuestro programa.

«Todo lo Humano es nuestro», ratificaban a modo de lema en el editorial de su segundo número, de marzo de 1944. Mientras el director, Fer-



nando Hernández de Agüero (1914-1998), nacido en La Habana, hijo del poeta, escritor y diplomático cubano Ramiro Hernández Portela³, se ocuparía principalmente de cubrir la parcela económica y sociopolítica («Si consideramos que la economía es un proceso social, habrá de convenirse en que el orden económico es parte integrante del orden ético», declarará en «La defensa económica de América», publicado en el n.º 2), literariamente la responsabilidad mayor –al menos, en teoría– habría de recaer sobre el escritor cosmopolita Xavier Abril; si bien sería el poeta, dramaturgo, ensayista y crítico de arte Juan Ríos Rey, nacido el mismo año que Hernández de Agüero y perteneciente a una generación posterior a la de Abril, quien ocupase un espacio más destacado dentro de *Nuestro Tiempo*, encargado, sobre todo, de la

3. Asentado en Lima como secretario de la Legación de Cuba en el momento de contraer matrimonio con María de las Mercedes de Agüero, madre de Fernando, de quien heredaría este el marquesado de Herrera y Valhermoso (Nieto y Cortadellas 1980, 262-263).

crítica artística, aunque también abordará cuestiones de política internacional, como en «El problema de la Anticultura» (n.º 1), sobre la Alemania nazi, o en «Crónica: Del mundo» (n.º 3). Ríos, además, firmará alguna reseña bibliográfica, y dentro de la sección de poesía publicará en cada número una «Oda al ejército soviético» (Canto I, II y III), extenso poema con un tono predominantemente épico y vibrante, de poesía combativa, expresión de su ideología revolucionaria de entonces aunque su conciencia artística le llevase, igualmente, a equilibrar las altisonancias estilísticas de carácter bélico con momentos líricos de un lenguaje más elaborado y de mayor intimismo.

Xavier Abril (1905-1990), poeta y crítico literario, había residido de joven en París, donde conoció a César Vallejo; allí celebró en 1927, junto al pintor Juan Devéscovi, una exposición de poemas y dibujos con catálogo prologado por Jean Cassou y el propio Vallejo. Un año después regresaría a su país natal, dado que, según sus propias palabras, le ganaron «la revolución, el marxismo, en la prédica de Mariátegui» (Bonet 2007, 23), incorporándose a la redacción de la legendaria *Amauta* (1926-1930). Instalado posteriormente en Madrid, estableció estrechos contactos con el grupo del 27 y colaboró en revistas como *La Gaceta Literaria* y *Bolívar*—dirigida por su hermano Pablo—, además de publicar, bajo el influjo del surrealismo, un libro de prosas poéticas, *Hollywood (Relatos contemporáneos)* (1931), con cubierta de Ma-

ruja Mallo, y un segundo, *Difícil trabajo* (1935), en verso y prosa, prologado por Emilio Westphalen. Próximo a los escritores españoles de extrema izquierda, en 1933 sería uno de los fundadores, junto a Rafael Alberti y María Teresa León, de la revista *Octubre*, de ideología marxista, en cuyo número inaugural colaboró, si bien al siguiente anunciaba ya su marcha por «diferencias ideológicas profundas». En las páginas de *Octubre* destacarían las colaboraciones de César Muñoz Arconada, protagonista de una elogiosa semblanza por parte de Abril en el primer número de *Nuestro Tiempo* («Nada más hermoso como poder escribir sobre un poeta que nos revela un mundo nuevo, el mundo de la realidad por encima y por debajo de los sueños»). Arconada, palentino, descendiente de campesinos y molineros y comunista militante, había sido autor de novelas como *La turbina* (1930), en la que el atraso rural contrasta con las obras de una central eléctrica, o *Reparto de tierras* (1934), donde los campesinos duramente explotados por los terratenientes son asimismo el asunto central. Al inicio de la Guerra Civil había publicado un poemario, *Vivimos en una noche oscura*, que motivaría el comentario de Xavier Abril. Tras la contienda, Arconada se marchó exiliado a Rusia y en 1956 visitó China, experiencia que relataría en *Andanzas por la nueva China*, hasta hace poco inéditas⁴.

4. César M. Arconada, *Andanzas por la nueva China*. Ed. y pról. de Gonzalo Santonja. Madrid, Fundación Banco

Que Abril era un poeta comprometido con las causas revolucionarias de su tiempo lo atestigua el hecho de que, al producirse el estallido de la Guerra Civil española, será uno de los integrantes de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura y colaborará en la valenciana *Nueva Cultura* de Josep Renau, además de escribir poemas como «Elegía a la ciudad heroica» en referencia a la defensa de Madrid durante la guerra, que *Nuestro Tiempo* reproduciría en su primer número, inaugurando con él la sección poética. En el segundo número aparecerá también «Declaración en nuestros días», inspirado en la huelga revolucionaria de Asturias de 1934 y que daría título asimismo al último poemario de Abril publicado en vida, en 1988, en la ciudad de Montevideo, donde vivió como diplomático y en donde falleció; además de emprender durante muchos años una obra crítica centrada en las figuras de Vallejo y de José María Eguren (Oviedo 2001, 417-418).

Igualmente había ligado su causa a la de la España republicana –compromiso vital y literario– Juan Ríos Rey (1914-1991), quien había viajado a Madrid por vez primera en 1934 y, dos años después, al tener noticia de la Guerra Civil, se alistó en las milicias republicanas, con las cuales combatió en la Sierra de Guadarrama, hasta caer bajo el poder de las tropas sublevadas. Deportado a Perú, sería expulsado de su país en 1938

por el gobierno de Benavides y volvió a España en calidad de corresponsal de guerra. Al término de la contienda, marchó a París



Juan Ríos Rey (1914-1991)

y allí permaneció un año hasta regresar definitivamente al Perú en 1940. Su estreno poético había tenido lugar en el seno de la revista *Palabra*; y su primer poemario apareció en 1941 bajo el título *Canción de siempre*. Dos años después, *Cuatro cantos al destino del hombre* (1943) le granjeó el Premio Nacional de Poesía, galardón que volvió a cosechar al cabo de otro bienio, con *Cinco cantatas* (1945). Consagrado de ese modo como una de las voces más sobresalientes de la lírica peruana del momento, en su poesía se advierte tanto la influencia de los clásicos como la más acusada de la corriente surrealista y, muy especialmente, la del poeta Pablo Neruda, además del «ciclo social que viene de los poetas españoles [...]». Podemos enunciar que en cierta medida Ríos se puede unir al acento de Vallejo, Eguren y Oquendo de Amat» (Toro Montalvo 2004, 558-559). Del chileno Neruda se publicaron en *Nuestro Tiempo* los poemas «Nuevo canto de amor a Stalingrado» (n.º 1, 19-20) y «El corazón magallánico» (n.º 3, 38-40). El primero, compuesto por serventesios endecasílabos donde cada estrofa finaliza con la palabra

Santander, 2017 (col. Obra Fundamental).

«Stalingrado», había sido editado primeramente en México por el Comité de Ayuda a Rusia en Guerra, en 1943; el segundo formará parte del *Canto general* (1950), y la revista peruana lo publicaría junto a un poema de André Breton, «*Pleine marge*», cuya traducción inédita recibiría una severa crítica de Emilio Adolfo Westphalen en el diario *La Prensa*, en la cual señalaba las falencias de la traducción realizada, condenando el desconocimiento de los editores en semejantes tareas y mofándose, indirectamente, de los poemas de tema político publicados en *Nuestro Tiempo* (Zarría 2020, 121), siendo Westphalen como era defensor de un arte independiente no condicionado por consignas políticas, ataduras geográficas o representaciones localistas.

El compromiso político –tan explícito– de Abril y de Ríos, sin embargo, y su vínculo con la España republicana y la lucha antifascista justificaban la impronta inequívocamente marxista, incluso marcadamente prosoviética, de la revista, máxime en el contexto de la Segunda Guerra Mundial; así como el carácter social o de signo revolucionario de la poesía publicada en sus páginas. También explicaba –por ejemplo– el homenaje tributado en el tercer número a las figuras de Manuel González Prada, José María Eguren, José Carlos Mariátegui y César Vallejo, cuatro modelos «que representan, en las letras y la historia, la cultura y la dignidad humana en el Perú», según aseveraba *Nuestro Tiempo* en su presentación; o la presencia entre sus firmas de colabora-

ción de grandes escritores del exilio español republicano en América (Enrique Díez-Canedo, Pedro Salinas, Rafael Alberti), incluyendo alguno del «exilio interior», en el caso de Antonio Marichalar. Tales nombres y contenidos ponen a la revista en relación con toda una serie de cabeceras literario-políticas surgidas en el contexto de una red intelectual de vanguardia internacional hispánica, de tintes sociales, comprometidos y artísticos: en España, desde la ya mencionada *Octubre*, la nerudiana *Caballo Verde para la Poesía* o, ya en plena guerra, *Hora de España* y *El Mono Azul*; en América, la propia *Amauta* de Lima, *Revista de Avance* de La Habana y la también habanera *Orígenes*. *Revista de Arte y Literatura*, *Índice* de Santiago de Chile, *Taller* de México, dirigida por Octavio Paz, *España Peregrina* de Bergamín; posteriormente, la plural *Realidad*. *Revista de Ideas* de Buenos Aires⁵ o la homónima mexicana *Nuestro Tiempo*, publicada en 1950...

Entre la colaboración española de *Nuestro Tiempo*, además del poema de Rafael Alberti «Para un castillo de penas», homónimo del opúsculo editado por él en Buenos Aires, en 1941, en la Librería Marcos Sastre y que incluía poemas de Antonio Machado, Cesar Vallejo, José Moreno Villa, Pablo Neruda, León Felipe, Luis Cernuda, Miguel Hernández, etc., de Pedro Salinas nos encontramos reproducido en el primer número su conocido trabajo

5. La editorial Renacimiento publicó una edición facsimilar de esta última revista en 2007, en su colección «Facsimiles de revistas», con prólogo de Luis García Montero.

crítico «El signo de la literatura española del siglo XX», que había sido incluido dentro de su ensayo *Literatura española siglo XX* (1941), cuya primera edición se publicó en la mexicana Editorial Séneca de José Bergamín, mientras que en el n.º 2 será un poema suyo el que aparezca, «¡Cómo me dejas que te piense!», perteneciente a *Razón de amor* (1936), uno de sus grandes poemarios. De Enrique Díez-Canedo, poeta modernista en sus inicios y uno de los críticos más respetados de su tiempo, aparece dividido en dos entregas uno de sus estudios dramaturgicos más famosos, «Panorama del teatro español desde 1914 hasta 1936», previamente publicado en la barcelonesa *Hora de España* en abril de 1938 (n.º XVI, 13-52)⁶, y que *Nuestro Tiempo* reproduce íntegro excepto una pequeña parte final a modo de conclusión y la bibliografía. Canedo, que «no fue un hombre político pero sí un abanderado de la libertad y de la democracia», al estallar la Guerra Civil regresó voluntariamente a Madrid desde Argentina, donde ocupaba el cargo de embajador; y «como muchos intelectuales enfrenta la pluma a la metralla desde *Hora de España* y también desde aquella efímera publicación que fue *Madrid*, cuyos dos primeros números habría de dirigir» (Sánchez Álvarez-Insúa 2004, XVIII-XIX). Desterrado en México desde finales de 1938, su muerte repentina el

6 de junio de 1944 se producía casi al mismo tiempo que *Nuestro Tiempo* editaba su tercer y a la postre último número, con la segunda entrega de su texto en el sumario.

El otro nombre propio de la crítica literaria española en el primer tercio del siglo XX que aparecerá dentro de la revista peruana será Antonio Marichalar, en el n.º 2, con «De la novela contemporánea», ensayo que tampoco era original, pues había sido publicado primeramente en *Revista Cubana* (n.º 4-6, abril-junio de 1935, 5-31). Acerca de este texto, en la introducción a su edición recopilatoria de los *Ensayos literarios* de Marichalar, donde viene incluido, comenta Domingo Ródenas:

En esta ocasión, Marichalar pasa revista a las diversas corrientes de la novela europea del primer tercio del siglo XX con un copioso caudal de referencias para concluir que el deseo de innovación, depuración y esencialización ha acabado por ahogar el género. Vuelve, pues, sobre una de las directrices estéticas de la época, el ansia de pureza que ha producido un arte inmanente, y vuelve para tomar partido. Y lo toma: «Hay que ir conmoviendo esa inmanencia. El hombre no lo es sino cuando está siendo, no vive sino cuando se desvive». También para Marichalar, a la altura de 1935, ha llegado el momento de salvar las esencias por el procedimiento de realizarlas «en substancia» y, a fin de cuentas, en existencia. Es decir, de hablar del gozo, el dolor y el llanto de los hombres que pisan la tierra (Ródenas de Moya 2002, XLIV-XLV),

6. Precisaba Max Aub sobre este trabajo que «escribió [Díez-Canedo] el mejor ensayo acerca del teatro español de este tiempo, publicado en inglés en 1937 y en español en 1938 (*Hora de España*, Barcelona, abril de 1938)» (Aub 1971, 42).

Este era también, sin duda, el posicionamiento de los artífices de *Nuestro Tiempo*, con la figura de su compatriota César Vallejo como gran referente de escritor con proyección social, de contenidos humanísimos y rigor artístico, además de ser uno de los máximos creadores que ha dado nuestra lengua en el siglo XX. Una imagen de su mascarilla mortuoria ilustra la portada del tercer número de la revista; y, en su faceta prosística, se publica de él una obra, esta vez sí, inédita –salvo algún avance publicado en 1931 en el diario madrileño *La Voz*–: *Hacia el reino de los Sciris*, un proyecto de novela ambientada en el tiempo de Túpac Yupanqui que el autor no llegó a culminar, cuyo título alude al reino legendario de los Sciris, ubicado en el actual Ecuador, objetivo muy ansiado por los conquistadores incas. El manuscrito de esta obra, conservado por su viuda tras la muerte de Vallejo en 1938, aparece fechado entre 1924 y 1928 (Silva-Santesteban 2010, 45-53). Compuesta por ocho capítulos, *Nuestro Tiempo* publicó los tres primeros

en sendos números de la revista, quedando la serie interrumpida con su desaparición. Por otro lado, la revista publicaba en su n.º 2 la composición de un joven poeta peruano, Jorge Eduardo Eielson, «Nocturno de la tierra», primera versión del «Nocturno terrenal» que incluiría en su primer libro, *Reinos* (1944), ganador del Premio Nacional de Poesía. Dos años después, en 1946, Eielson, junto a Salazar Bondy y Javier Sologuren, editaba la influyente antología poética *La poesía contemporánea del Perú*⁷.

Cabe destacar, sin embargo, cómo en el terreno artístico y pictórico los miembros de *Nuestro Tiempo* sostenían una postura llamativamente diferente a la defensa de la literatura «rehumanizada», al abogar por un cambio que revelaba el deseo de abandonar la anécdota inmediata para que la pintura ganase en universalidad temporal y espacial (la llamada pintura «independiente», frente a la indigenista); objetivo que –tal vez– la obra literaria conseguía alcanzar por el procedimiento contrario, aunque en tales posturas no

eran ajenas determinadas luchas de poder por los centros artísticos oficiales, como se explica en el siguiente artículo de este presente ejemplar de *Mediodía*. Según Zarría,

7. Recientemente reeditada de forma facsimilar en Perú y España en sendas ediciones al cuidado de Inmaculada Lergo (Lima, Biblioteca Abraham Valdelomar, 2013; Sevilla, Ediciones Ulises, 2016).



«esta contradicción puede explicarse acaso por el enérgico entusiasmo que la revista despierta a sus editores, la mayoría de ellos vinculados al mundo de las artes plásticas, pero que, en el ámbito de la poesía, no presentan el mismo dominio» (2020, 121). Aunque no es del todo exacta esta afirmación, pues tanto Xavier Abril como Juan Ríos eran esencialmente literatos y abunda la colaboración sobre esta materia en la revista, también por parte de otros miembros de su redacción (así, los tres artículos llevados a cabo por Hans Valdemar, a propósito de «La antología de Gerardo Diego y la poesía española contemporánea»), y, en el caso de Raúl María Pereira (1916-2007), diplomático de profesión, que figurará en la cabecera de la revista a partir del n.º 2, su especialidad era la crítica musical y sobre la misma se ocupa primordialmente en las páginas de la revista, no es menos cierto que, en gran parte, el contenido de *Nuestro Tiempo* está dedicado a analizar y discutir el arte pictórico peruano de la época y sus diversas corrientes. Este interés por la pintura se observa en los tres números de la revista, pues todos ellos inician sus páginas con la sección «Invitación a la controversia. Encuesta sobre la Pintura», donde se recogen las opiniones de distintos artistas ya reconocidos a partir de tres preguntas: 1) ¿Cómo interpreta usted la pintura actual (mundial)?, 2) ¿Qué espera usted de la pintura? y 3) ¿Cree usted en la posibilidad de una pintura esencialmente peruana?

Las conclusiones de la encuesta, en el tercer número, correrán a cargo a Raúl María Pereira; pero es Juan Ríos quien encabeza la discusión teórica sobre el arte dentro de la revista: será, de hecho, uno de los promotores del «Primer Salón de Pintura de *Nuestro Tiempo*», y en el número inaugural de la revista ofrece, incluso, un amplio comentario sobre varias exposiciones de arte montadas en Lima entre 1940 y 1943. Además, en *Nuestro Tiempo* publicará varios fragmentos de lo que después sería su ensayo *La pintura contemporánea en el Perú* (1946). Su abundante presencia dentro de las páginas de la revista lo convierte, en definitiva, en el principal artífice de la misma. Dentro de sus diarios, *Mi vida propia. Diario personal 1940-1991*, Ríos registra con frecuencia algunas de sus opiniones acerca de *Nuestro Tiempo*: en una entrada correspondiente al 15 de enero de 1944, señala que, en su opinión, la publicación evidencia una presentación y tipografía rudimentarias, casi de naturaleza escolar; comenta asimismo los aciertos y deficiencias de diversos artículos, además de confesar que el texto editorial es de su autoría (Ríos 1993, 58). Anota también los enconos y enemistades que la revista le acarreó con otros escritores e intelectuales, el retraso con que



había aparecido el tercer número y cómo, a pesar de todo, estaba prevista la aparición de un cuarto, según atestigua una entrada correspondiente a junio de 1944. Desafortunadamente, aquel número nunca se publicó y, meses después, en octubre del mismo año, Ríos reconoce que *Nuestro Tiempo* no volverá a ver la luz (1993, 71-93). No obstante, en el volumen encuadernado de la colección de la revista perteneciente a los fondos de la editorial Renacimiento, se encuentran incluidas una serie de páginas de la que hubo de ser la maqueta del nuevo número proyectado: en ella se encuentra el artículo de Juan Ríos que pone fin a la serie «La pintura contemporánea en el Perú» y otro trabajo, a cargo del conocido crítico Luis Alberto Sánchez, sobre la figura del poeta y dramaturgo norteamericano Edgar Lee Masters («La miseria de Edgar Lee Masters»).

Nuestro Tiempo daba fin a su trayectoria al cabo de tres números en el primer semestre de 1944, pero no por su brevedad dejaría de ser relevante su papel en el ámbito cultural de aquella época, como plataforma modernizadora –bajo su punto de vista– del arte pictórico peruano y un agente de renovación y de resistencia frente al orden político imperante,

por su adhesión a los ideales de libertad y su rechazo firme a toda forma de opresión y práctica autoritaria, más allá de determinadas loas prosoviéticas surgidas en el contexto de la conflagración mundial. De este modo pasaba a formar parte de un elenco de revistas culturales hispánicas que, en lo tocante a su compromiso político y social, compartían coordinadas ideológicas semejantes. El triunfo, al año siguiente, de la coalición progresista Frente Democrático Nacional –de cuyo manifiesto fundacional se hacía eco *Nuestro Tiempo* en su último número– en las elecciones generales del Perú, posibilitaría, durante el breve periodo de gobierno de José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948), la aparición de nuevas revistas como plataformas modernizadoras en el terreno cultural: *Las Moradas* (1947-1949), «proyecto cultural y cosmopolita» de Emilio Adolfo Westphalen (Zarría 2019, 121); *El Correo de Ultramar* (1947), dirigida por Jorge Eduardo Eielson y Jean Supervielle; y *Mar del Sur* (1948-1953), integrada por diversas generaciones de escritores; publicaciones todas ellas que pudieron encontrar en *Nuestro Tiempo* un significativo precedente en la creación de tales proyectos intelectuales, literarios y de progreso social.

Índices de *Nuestro Tiempo*. *Revista para la Defensa de la Cultura*

NUESTRO TIEMPO / Director: Fernando Hernández de Agüero / Año I, Lima, enero de 1944, n.º 1 / Redacción: Xavier Abril – Fernando Hernández de Agüero – Juan Ríos / Dirección: Belén 1033

Carátula, por Ricardo Grau (portada)

Editorial (1)

Invitación a la controversia. Encuesta sobre la pintura (2-6)

Aspectos de la nueva pintura en el Perú, por *Claudine* (6-9)

Nuestra Exposición. Primer Salón de Pintura de *Nuestro Tiempo* (10-11)

El medio físico y la arquitectura urbana de Lima, por Luis Ortiz de Zevallos (12-16)

Breve noticia de la música en el Perú, por Raúl María Pereira (17)

Poemas: Xavier Abril («Elegía a la ciudad heroica»), Pablo Neruda («Nuevo canto de amor a Stalingrado»), Paul Eluard («Para un orgullo mejor»), Juan Ríos («Oda al ejército soviético. Canto I»), Enrique Solari («Último sueño») (18-22)

Antología: Aloysius Bertrand («Scarbo») (23)

La *Antología* de Gerardo Diego y la poesía española contemporánea (I), por Hans Valdemar (23-27)

Cesar M. Arconada, por Xavier Abril (28)

El signo de la literatura española del siglo XX, por Pedro Salinas (29-32)

Hacia el reino de los Sciris (I), por Cesar Vallejo (33-34)

Bosquejo del mundo futuro, por Fernando Hernández de Agüero (34-37)

El problema de la Anticultura, por Juan Ríos (38-39)

El problema de la distribución del oro en la Post-guerra, por Hernán Fernández (40-41)

Arte: principales exposiciones realizadas en Lima durante la Segunda Guerra Mundial [Juan] R[íos] (42-48)

Polémica: Cómo americanizar América (Refutación a las ideas de un buen vecino), por F[ernando] H[ernández] de A[güero] (49-51)

Libros: Ricardo Peña, *Cántico líneal*, por R[aúl] M[aría] P[ereira]; Vicente Aznar, *Arte de olvidar*, por J. S. (52)

Revistas: *Historia*, por F[ernando] H[ernández] de A[güero]; *Mercurio Peruano*, por J[uan] R[íos] (52-53)

[aparte] Breves declaraciones editoriales sobre: La Ley de Imprenta y otras leyes especiales, la Biblioteca Nacional, el asunto Sabogal, nuestras ediciones.

NUESTRO TIEMPO / Director: Fernando Hernández de Agüero / Año I, Lima, marzo de 1944, n.º 2 / Redacción: Xavier Abril – Fernando Hernández de Agüero – Juan Ríos – Raúl María Pereira / Dirección: Belén 1033

Caratula: Antonio Pollaiuolo (portada)

Editorial (1)

Invitación a la controversia. Encuesta sobre la pintura (2-4)

Tendencias de la arquitectura en el Perú, por Emilio Harth-Terré (5-8)

Aporte para la emancipación de la música peruana, por Rodolfo Holzmann (9-13)

La pintura contemporánea en el Perú. El periodo Post-Romántico, por Juan Ríos (14-17)

Poemas: Xavier Abril («Declaración en nuestros días»), Rafael Alberti («Para un castillo de penas»), Jorge Eielson («Nocturno de la Tierra»), Juan Ríos («Oda al ejército soviético. Canto II»), Pedro Salinas («¡Cómo me dejas que te piense!») (18-20)

Antología: Gérard de Nerval («El desdichado») (21)

La *Antología* de Gerardo Diego y la poesía española contemporánea (II), por Hans Valdemar (21-25)

Panorama del teatro español, por E[nrique] Díez Canedo (26-32)

De la novela contemporánea, por Antonio Marichalar (33-40)

Hacia el reino de los Sciris (II), por Cesar Vallejo (41-42)

Qué es lo que convierte en Historia a un libro de Historia, por Benedetto Croce (43-44)

La defensa económica de América, por Fernando Hernández de Agüero (45-46)

El Programa de Préstamos y Arriendos funciona en doble sentido (de la revista *Think*) (47-49)

La Orquesta Sinfónica Nacional celebró su 5.º aniversario, por R[au]l M[aría] P[ereira] (49)

El Primer Salón de Pintura de *Nuestro Tiempo*, por J[uan] R[íos] (50-51)

De Arte: La primera exposición de Sérvulo Gutiérrez, por R[au]l M[aría] P[ereira]; Daniel Catton Rich, director del Art Institute de Chicago, nos habla de la pintura, por J[uan] R[íos] (52-53 y 56)

Cinema: Los estrenos durante 1943, por H[ans] V[aldemar] (54-56)

Polémica: Sobre un artículo de Alberto Ulloa, por Fernando Hernández de Agüero (57-59)

Libros: Julio E. Payró, *Pintura moderna*, por R[au]l M[aría] P[ereira]; En torno a la poesía. Cuatro antologías (J. L. Borges, S. Ocampo, A. Bioy Casares, *Antología poética argentina*; Patricio Gannon, Hugo Manning, *Argentine Anthology of Modern Verse*; Dudley Fitts, *Anthology of Contemporary Latin-American Poetry*; H. R. Hays, *12 Spanish American Poets. An Anthology*), por Xavier Abril (60-65)

Revistas: *Mercurio Peruano*, por R[aúl] M[aría] P[ereira]; *Historia*, por F[ernando] H[ernández] de A[guero], *Revista Peruana de Derecho Internacional*, por M[anuel] F[é]lix M[aúrtua]; *Renovación*, por R[aúl] M[aría] P[ereira] (66-68)

NUESTRO TIEMPO / Director: Fernando Hernández de Agüero / Año I, Lima, mayo de 1944, n.º 3 / Redacción: Xavier Abril – Fernando Hernández de Agüero – Raúl María Pereira – Juan Ríos / Dirección: Belén 1033

Carátula: mascarilla de Cesar Vallejo (portada)

Llamamiento del Frente Democrático Nacional a la ciudadanía peruana (contra-portada)

Editorial (1)

Invitación a la controversia. Encuesta sobre la pintura. Balance de la encuesta, por Raúl María Pereira (2-5)

El monumento arquitectónico y su espacio vital, por Fernando Belaunde Terry (6-7)

Nota sobre la escultura actual en el Perú, por Raúl María Pereira (8-9)

La pintura contemporánea en el Perú (II). El grupo indigenista, por Juan Ríos (10-15)

Panorama del teatro español. Elementos de renovación teatral (conclusión), por E[nrique] Díez Canedo (16-21)

Cuba, cesta de frutas, por Yvan Goll (22-23)

Hacia el reino de los Sciris (III), por Cesar Vallejo (24-27)

La antología de Gerardo Diego y la poesía española contemporánea (conclusión), por Hans Valdemar (28-32)

Antología: Charles Baudelaire («El albatros») (33)

Poemas: André Breton («*Pleine marge / Amplia margen*»), Pablo Neruda («El corazón magallánico»), Juan Ríos («Oda al ejército soviético. Canto III») (34-44)

Homenaje: José María Eguren («Noche III»), César Vallejo («*De Poemas humanos*»), Manuel González Prada («Propaganda y ataque»), José Carlos Mariátegui («El problema del indio») (45-51)

¿Se encuentra el Perú preparado para la libertad?, por Fernando Hernández de Agüero (52-56)

Naciones unidas y naciones asociadas, por Manuel Félix Maúrtua (57-61)

La ilusión del oro en el Perú, por Hernán Fernández (62-63)

Polémica: a propósito de la Ley de Fomento de la Cultura y su reglamentación, por Raúl María Pereira (64-65)

Del Perú, por Fernando Hernández de Agüero (66-68)

Del Mundo, por Juan Ríos (69-71)

De Música: La temporada sinfónica, por Raúl María Pereira (72-73)

De Pintura: La exposición de Macedonio de la Torre, por H[ans] V[aldemar] (74)

De Actualidad, por F. S. L. A. (75-76)

De Libros: Rafael Méndez Dorich, *Ubicación del arte en la cultura*, por Emilio Bobbio Alejos; Gilbert Chase, *La música de España*, por Rodolfo Holzmann; Rene D' Harnoncourt, *El arte del indio en los Estados Unidos*, por Federico Schwab; Otto Mayer-Serra, *Panorama de la música mexicana. Desde la independencia hasta la actualidad*, por Rodolfo Holzman; Augusto Sacotto, *La furiosa manzanera*; Manuel Beltroy (ed.), *Antología peruana*, por R[aúl] M[aría] P[ereira] (77-81)

De Revistas: *Historia*, por F[ernando] H[ernández] de A[güero]; *Mercurio Peruano*; *Renovación*, por R[aúl] M[aría] P[ereira]; *Revista del Museo Nacional*, por F[ederico] Sch[wab]; *Revista Peruana de Derecho Internacional*, por A. D. A.; Con pretexto de una nota de *Hora del Hombre*, por Juan Ríos (82-85).

NUESTRO TIEMPO / [maqueta del n.º 4]

La pintura contemporánea en el Perú (conclusión). Los pintores independientes, por Juan Ríos (11-17)

La miseria de Edgar Lee Masters, por Luis Alberto Sánchez (18-19)

Referencias bibliográficas

- AUB, Max (1971): *Pequeña y vieja historia marroquí*. Madrid, Ediciones de los Papeles de Son Armadans.
- BONET, Juan Manuel [1995] (2007): *Diccionario de las vanguardias en España, 1907-1936*. Madrid, Alianza.
- FERNÁNDEZ, Teodosio (2011): «Pintores para la literatura hispanoamericana de Vanguardia». En Manuel Fuentes y Paco Tovar (eds.), *A través de la Vanguardia hispanoamericana. Orígenes, desarrollos, transformaciones*, Barcelona, Universitat Rovira i Virgili, 757-770.
- NIETO CORTADELLAS, Rafael (1980): *Genealogías habaneras. Tomo II*. Pról. de Vicente de Cadenas y Vicent. Madrid, Instituto Salazar y Castro.
- OVIDEO, José Miguel (2001): *Historia de la literatura hispanoamericana. 3. Posmodernismo, Vanguardia, Regionalismo*. Madrid, Alianza (Universidad Textos).
- RÍOS, Juan (1993). *Sobre mi vida propia. Diario 1940-1991*. Lima, Juan Ríos, SUC.
- RÓDENAS DE MOYA, Domingo (2002): «Antonio Marichalar, el embajador europeo de la generación del 27». En Antonio Marichalar, *Ensayos literarios*, Madrid, Fundación Santander Central Hispano, IX-L. (Col. Obra Fundamental).
- RODRÍGUEZ REA, Miguel Ángel y Silvana SALAZAR (1989): «Guía de la revista *Historia* (1943-1945)». *Histórica*, PUCP, Lima, vol. 13, n.º 2, 243-289. Obtenido de <<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/7714>>. Fecha de consulta: 10-10-2021.
- RODRÍGUEZ REA, Miguel Ángel (1998): «Guía de la revista 3 (1939-1941)». *Letras*, Lima, vol. 69, n.º 95-96, 237-268. Obtenido de <<http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/le/article/view/1681/1523>>. Fecha de consulta: 11-10-2021.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, Alberto (2004): «Enrique Díez-Canedo o el difícil arte de la crítica». En Enrique Díez Canedo, *Obra crítica*, intr. y selección de Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, Madrid, Fundación Santander Central Hispano, XIII-XXIII. (Col. Obra Fundamental).
- SILVA-SANTIESTEBAN, Ricardo (2010): *César Vallejo. El poeta y el hombre*. Lima, Gráfica Biblos.
- TAURO, Talía (2017): «La revista *Palabra*. En defensa de la cultura». *Tradición. Revista de la Universidad Ricardo Palma*, Lima, 2.ª época, n.º 16, 63-69. Obtenido de <<https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Tradicion/article/view/1436/1332>>. Fecha de consulta: 10-10-2021.
- TORO MONTALVO, César (2004): *Diccionario general de las letras peruanas*. Lima, Editorial San Marcos.
- ZARRIA, Zandor Emerson (2019): «Plataformas modernizadoras en el periodo de José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948): revistas y proyectos intelectuales en una Lima democrática», *Tesis*, Lima, año 13, vol. 12, n.º 15 (jul.-dic. 2019), 117-140. Obtenido de <<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/tesis/article/view/18824/15805>>. Fecha de consulta: 2-10-2021.
- (2020). «*Nuestro Tiempo* (1944): un proyecto de renovación pictórica y cultural en Lima», *ILLAPA Mana Tukukuq. Revista del Instituto de Investigaciones Museológicas y Artísticas de la Universidad Ricardo Palma*, Lima, n.º 17, 111-123. Obtenido de <<https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Illapa/article/view/3476/4260>>. Fecha de consulta: 2-10-2021.